UNIÓN EUROPEA
Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural

PARQUE NATURAL
Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas

Mirador

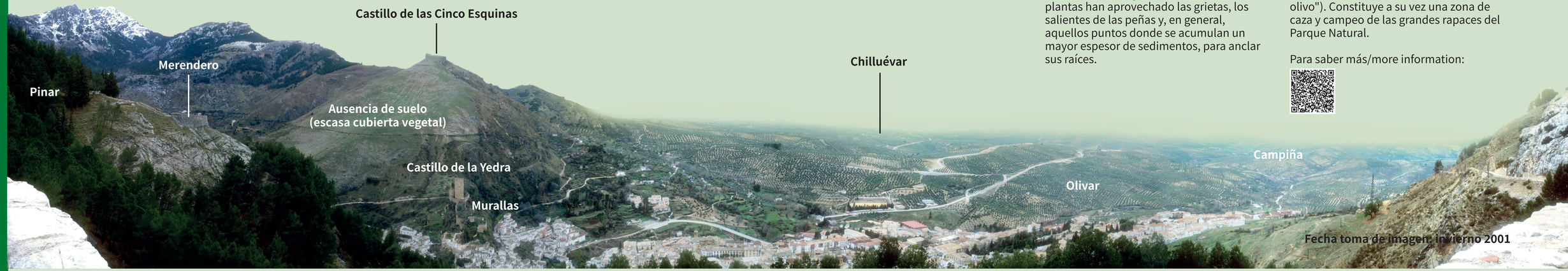
Merenderos de Cazorla

N

En el centro de la panorámica puede divisar la población de Cazorla, dominada por el Castillo de las Cinco Esquinas. Cazorla no es sólo una de las puertas de entrada al Parque Natural, si no una ciudad con un importante patrimonio declarado histórico-artístico Esta Villa tuvo una gran importancia política a partir del siglo XIV, cuando su jurisdicción fue encomendada por la Corona de Castilla al Arzobispado de Toledo. Cazorla ostenta entonces la capitalidad del Adelantamiento de Cazorla.

El Castillo de la Yedra, que domina las murallas que rodean al primitivo casco urbano, es uno de los monumentos más emblemáticos. Fue construido por el Arzobispo Carrillo sobre los restos de un antiguo castillo árabe. Esta fortificación estaba a su vez levantada sobre los restos de una antigua fortaleza romana. Esta sucesión no es si no la huella de las numerosas civilizaciones que pasaron y dejaron su huella en la Comarca. Actualmente el Castillo de la Yedra alberga el Museo de Artes y Costumbres Populares.

Desde este punto puede apreciar también el contraste entre la Sierra de Cazorla, a su izquierda, y la Campiña y el Valle del Guadalquivir, a su derecha. Cubriendo parte de las escarpadas laderas de roca caliza, desnudas de suelo, se pueden observar las alineaciones de antiguas repoblaciones de pino. Algunos de estos ejemplares pueden observarse en las cercanías. Las zonas más inaccesibles constituyen el último reducto donde sobreviven especies típicas del bosque mediterráneo original. Observe como las plantas han aprovechado las grietas, los salientes de las peñas y, en general, aquellos puntos donde se acumulan un mayor espesor de sedimentos, para anclar sus raíces.

Los paredones verticales, a su izquierda, sirven de refugio y lugar de cría a diversas especies de aves denominadas rupícolas. Entre éstas, las rapaces son sin duda las más significativas. Si tiene suerte podrá admirar el vuelo de buitres y alimoches que utilizan las corrientes de aire caliente que ascienden desde el fondo del valle. A su derecha, contrastando marcadamente, la Campiña, ocupada por los característicos cultivos de olivares. Este es otro lugar increíblemente rico en aves (recuerde el refrán "cada mochuelo a su olivo"). Constituye a su vez una zona de caza y campeo de las grandes rapaces del Parque Natural.

Para saber más/more information: